

González#81

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 24 de marzo, 2008

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

Solingen, lunes 24 de marzo, 1930

Al señor B. B.

...No estoy en condiciones de asegurarle si será usted escritor. No hay escritores de diecisiete años, hoy menos que nunca. Si posee el don, lo tendrá por naturaleza y habrá estado con usted desde niño. Pero si de ese don surgirá algo, si tendrá usted algo que decir o significar, eso no depende sólo de su don, eso depende de si usted puede tomarse en serio a sí mismo y a la vida, si vive con sinceridad y es capaz de resistir a la tentación de hacer meramente lo que le resulta fácil al talento. En resumen, depende de cuánta proeza, sacrificio y abnegación sea capaz. Es dudoso que el mundo le retribuya y le agradezca por todo eso. Si no está poseído por la idea, si no prefiere sucumbir enseguida antes que renunciar a la literatura, póngale fin.

Su escepticismo no tiene nada que ver con las cuestiones que en estos momentos lo absorben. Es natural a su edad. Si dentro de algunos años no ha podido superarlo, puede convertirse en periodista, pues habrá pasado la oportunidad de ser escritor. Ser inteligente y hablar con sensatez nada tiene que ver con la literatura.

Mis mejores deseos y un favor: no vuelva a escribirme hasta dentro de unos años.

H.H.

—Hermann Hesse

(*Cartas Escogidas*, ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1980)

RETRATO NO-FOCAL

“Cámbiate de lugar.
Estas estorbando.
Más a la derecha... más...
Ahora no te muevas.
Dije, ahora no te muevas.
Eso.
No, eso no.
Ahora todo se perdió.
Lo puedes retomar?
Ubícate por favor.
Mueve los pies... más...
No, el árbol te da demasiada sombra.
Ya dije, no me gusta la luz entrecortada!
Quién dijo que te alejaras?
Acércate más!
A mi no, al árbol.
Eso.
No, eso no.
Sí, una mano sobre él.
Busca tu espacio.
Es decir, tu me entiendes.
Olvida que estoy yo.
Eso, más.
Escucha al viento.
No, así no! A mi no, al viento!
Si no pones de tu parte todo esto no tiene sentido.
Y esa mueca es una sonrisa? No me sirve, definitivamente no.
Quieres concentrarte? Porque si no quieres no sé que hacemos aquí.
Eso, mejor.
La otra mano.
Los pies, más pies!
No! En el árbol!
Ahora olvídate. Ya casi nos vamos.
Olvida tu cuerpo. Ahora eres ambidiestra.
Ponte verde. Tus manos son ramas.
Mujer, no me escuches.
Me escuchas? Me escuchas? Oye! Me escuchas?

Y ahora, dónde te has metido?”

—Diego Fernando Pinzón

Microrelato:

“Para la venta: zapatos de bebé, sin usar”

[Por Ernest Hemingway]

frases de escritores (no de escolares)

“Para que una obra literaria de cierta importancia pueda ejercer una influencia extensa y profunda, es preciso que exista un parentesco secreto, incluso una armonía, entre el destino personal del autor y el destino anónimo de sus contemporáneos; los hombres no saben por qué consagran una obra. Lejos de captar su sentido, creen descubrir cien virtudes que justificarían su aceptación; pero la verdadera razón de su favor es un imponderable: una especie de simpatía.” (Thomas Mann, “La muerte en Venecia”)

Existe entre el lector (ya sea de una obra literaria, ya sea de cualquier cosa) y lo que se lee un choque de experiencias distintas, que se configura en un acto de complicidad, que no siempre implica una simpatía. Lo que se consagra es esa experiencia nueva, irrepetible de traducción. Que se repita una y otra vez el mismo código, el mismo significante no evita que el lector se choque una y otra vez de maneras distintas. Así, se puede pasar de la simpatía al odio, del gusto al disgusto. Pero independientemente del efecto que haya en el lector, hay un diálogo que se actualiza experimentalmente con cada lectura. Es así la creación.

La simpatía no debería ser el criterio de consagración; es la lectura individual, que se vive, que dialoga, lo que pone en un instante que está condenado a su transformación inevitable a una obra por encima de otra. Los clásicos además de esa lectura individual que les dio su instante de gloria permanecen en un ámbito colectivo, no porque causen simpatía, sino porque enfrentarse a ellos implica toda una experiencia psicológica que se regocija al hallar que mucho de lo que uno ha pensado está puesto maravillosamente ahí.

—María Posada M.

Quizá mañana se me ocurra algo mejor

Buscaba algún interés leyendo algunos poemas, la mayoría me aburría; todos hablaban de amor, de esperanza o desolación, de plenitud o soledad y, finalmente, de amor. Luego de buscar encontré otros problemas en los poemas; encontré unos que mi imaginación podía ilustrar con dibujos y otros (¡no tan afortunados!) como películas; leí todos con cuidado para tener que leerlos sólo una vez. Luego encontré otro; lo raro fue que lo leí varias veces, quizás “ya me sé el final” pensaba antes de leerlo y era verdad, me lo sabía, no era otro poema más, era un poema que conocía, pero lo leí diferente, me pareció horrible (y pensar que antes me gustaba). Lo leía y lo leí varias veces pero no había manera, cada vez que lo leía se hundía más.

Pensé en por qué será.

Una respuesta: mis intereses se ven influenciados por los millones de eventos, de circunstancias, de textos, de películas que en extensas jornadas los afectan, y que cambian, para bien o para mal, mi forma de creer, de ver, de leer. Pero *re-leer* es diferente, quizás no se repite la misma sensación, la misma impresión, pero si hay una excusa y es fijarme en nuevas cosas, en buscar *nuevos juicios actuales*.

Bueno, una respuesta podría ser ésa, pero como es natural hay muchas otras...

—Diego García Martínez

ESTA SEMANA > INAUGURACIÓN

libro de bocetos

una colección de apuntes fotográficos en torno
a rutas indefinidas por la ciudad

[camila barrera, jaimé bautista, diego bermúdez, juan forero, natalie galindo, maría gómez, lucía lápidus, ignacio linares, natalia martínez, alejandro martínez, liliana rincón, irene rincón, frnascisco sánchez, ruben sepúlveda]

sala de proyectos / miércoles 26 de marzo / 12 m.
26 al 31 de marzo